

Día 33: No Temas

Los cristianos no tienen por qué temer nada. Satanás fue derrotado en la cruz de Cristo, y la victoria de Cristo es nuestra.

El temor es lo opuesto a la fe. Por lo tanto, el miedo es lo mismo que la falta de fe. Dios nos advierte de las graves consecuencias de ser temerosos en los últimos días: «El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.» (Apocalipsis 21:7-8, RVR1960).

Jesús indicó que poca fe verdadera existirá en la tierra cuando Él regrese: «Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?» (Lucas 18:8, RVR1960). Esto será cierto incluso entre muchos cristianos profesos. En los últimos días, la mayoría de los cristianos tendrán «que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.» (2 Timoteo 3:5, RVR1960). Es esencial que aquellos que viven cuando Jesús venga sean hombres y mujeres de fe que hayan aprendido las lecciones de esperar en Dios con una fe confiada y llena de esperanza. Han aprendido que no necesitan temer nada porque sirven a un Dios soberano que gobierna en el cielo y en la tierra.

¿Cuántas veces has escuchado a cristianos decir: *Me preocupa mi trabajo, mis finanzas, mi futuro, lo que me va a pasar, mi jubilación, mis hijos, el próximo huracán, mi salud...*? Solo aquellos con una fe fuerte estarán listos para el regreso de Cristo.

Para fortalecer nuestra fe, Jesús nos permite pasar por situaciones difíciles ahora. Debemos aprender a confiar en Él y en Su Palabra. La fe no *cree* que Dios *puede* hacer lo que dice. La fe *cree* que Dios *hará* lo que dice. De hecho, el temor es fe en el diablo, creyendo que él hará lo que dice que hará y que Dios no puede detenerlo. El temor le da a Satanás derecho de paso en nuestra vida en las áreas que tememos.

Job hizo una declaración significativa cuando dijo: «Porque el temor que me espantaba me ha venido,

Y me ha acontecido lo que yo temía.» (Job 3:25, RVR1960).

Este texto revela claramente que Satanás tiene derecho a atacarnos en las áreas que tememos. ¿Por qué? Porque estamos poniendo nuestra confianza en Satanás en lugar de en Dios en esas áreas de nuestra vida. La fe, por otro lado, le da a Dios derecho de paso en nuestra vida en las áreas en las que estamos depositando nuestra fe en Él.

No necesitamos temer porque Jesús tiene todo el poder en el cielo y en la tierra: «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.» (Mateo 28:18, RVR1960).

Todas las cosas están bajo Su autoridad: «alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia» (Efesios 1:18-22).

Como creyentes en Jesucristo, tenemos toda autoridad y poder en Su nombre: «He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.» (Lucas 10:19, RVR1960).

Conociendo estas verdades sobre nuestra posición con Cristo, no debemos temer nada: al hombre, la naturaleza, la enfermedad, una crisis financiera o a Satanás en cualquier forma. «Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.» (Romanos 8:37, RVR1960). Tenemos las promesas de Dios y tenemos a Cristo, quien está exaltado en autoridad soberana sobre todas las cosas en el cielo y en la tierra: sobre Satanás, el hombre y la naturaleza. Jesús es soberano sobre todas las situaciones y circunstancias. Por lo tanto, el creyente en Jesucristo nunca debe ser temeroso. En lugar del temor, debemos aprender a esperar con fe confiada y llena de esperanza la liberación de Dios, sin importar lo que estemos enfrentando. Esa es la *actitud* que todos deben tener para estar listos para encontrarse con Jesús cuando Él venga.

Reflexión y discusión personal

1. ¿Qué tan grave es el asunto del temor en la vida del cristiano?
2. ¿Cuál es la relación del temor con la fe?
3. Cuando tememos, ¿en quién estamos poniendo nuestra fe? ¿Luchas tú con el temor?
4. Cuando tememos, ¿qué derecho de paso le da nuestro temor a Satanás?
5. ¿Por qué el cristiano no debe temer nada?

Actividad de oración

Llama a tu compañero de oración y discute este devocional con él/ella.

Ora con tu compañero de oración:

1. para que Dios te bautice con Su Espíritu Santo.
2. para que Dios te reviva a ti y a Su iglesia.
3. para que Dios te perdone por temer y dudar de Sus promesas.
4. para que Dios te dé la fe para creer lo que Él dice.
5. por las personas en tu lista de oración.